

Fuerza Aérea Argentina en diciembre de 1981; en agosto de 1982, tras la derrota militar en la Guerra de Malvinas, fue pasado a retiro.

Un espinoso tema tratado en el marco de la investigación, pero lamentablemente sin la envergadura necesaria, es el pago de cohechos o sobornos (“coimas” en castellano argentino) en la venta de las armas. Se insinúa que las “coimas” existieron y que comprometieron a las dos partes: la que las recibió y la que las otorgó. Lo que agrega un nuevo cariz a las trágicas relaciones militares entre Israel y Argentina.

Operación Israel. El rearme argentino durante la Dictadura se convertirá con el tiempo en una lectura indispensable para aquellos que quieran estudiar esa época, tanto en Israel como en Argentina. Probablemente el uso de las armas para imponer un régimen militar extremadamente represivo, cuya única misión era tratar de apuntalar una economía capitalista dependiente en crisis, es una cuestión que pertenece sólo al pasado argentino reciente. En lo que respecta a Israel, el país sigue abasteciendo de armas y pertrechos a todo tipo de regímenes. Y esta es una cuestión del presente.

Efraim Davidi

Universidad de Tel Aviv

LIZ HAMUI: *El caso de la comunidad judía mexicana: El diseño estructural del estado durante el siglo XX y su interrelación con las minorías*. México: Colección Dime, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2009.

El presente libro de Liz Hamui, *El caso de la comunidad judía mexicana*, revela un cuadro complejo acerca de las relaciones entre la mayoría y las minorías, enfocándose en la comunidad judía, y hace hincapié en los cambios producidos en estas relaciones. Asimismo, se nos ofrece un panorama tangible sobre la historia de la colectividad judía y su relación asimétrica con el gobierno y con la cultura mexicana que la acogió.

El libro, de 158 páginas, consta de siete capítulos, precedidos de una presentación y una introducción y seguidos de una conclusión, glosario y bibliografía.

En la introducción, la autora plantea de forma clara los propósitos de su análisis sociohistórico y los antecedentes que permiten estudiar a los judíos como grupo minoritario en México. Hamui se propone explorar la manera en que la comunidad judía de México interacciona con otros espacios culturales, a través de distintas pautas cronológicas.

En el primer capítulo, se explica *a grosso modo* qué es el judaísmo, sus múltiples definiciones en diferentes contextos geográficos, sus preceptos y significados culturales, costumbres y creencias. El hecho de que Hamui aborde este tema

al principio de su obra demuestra su interés en difundir una óptica coherente no sólo sobre la comunidad judía en México y los procesos de consolidación institucional de la nación, sino también sobre el judaísmo en general.

El segundo capítulo contextualiza la presencia judía en el México moderno. Hamui explica que México recibió a los judíos a principios del siglo XX (aunque en otros períodos históricos hubo en el país una presencia judía). Varias olas de inmigración provenientes desde países como Polonia, Rusia, Hungría, Alemania y el ex Imperio Otomano (principalmente de Turquía, los Balcanes, Grecia y Siria), sirvieron para establecer, desarrollar e identificar un espacio cultural propio. Hamui enumera diversos procesos históricos que ayudan a entender el desarrollo de la comunidad con las pautas estructurales, sociales, políticas y culturales generadas en México. Menciona, entre otros, las consecuencias de la Revolución Mexicana y los cambios ideológicos que ésta creó. Un aspecto crítico que elabora Hamui con respecto a la incorporación de los inmigrantes judíos a la nación mexicana es el de las políticas migratorias mexicanas y sus transformaciones en las décadas de 1920 y 1930. Las leyes migratorias reforzaron la selección racial y el potencial económico, las cuales restringieron la inmigración de los judíos, particularmente del Imperio Otomano. Durante esta época también se produjeron expresiones públicas de xenofobia debido a las manifestaciones nacionalistas en el país. Esta situación fue conducente a una relación asimétrica de interdependencia entre los judíos y la sociedad mexicana en general.

El tercer capítulo dirige nuestra mirada hacia el ámbito económico. Hamui inicia este recorrido en la etapa porfirista, la cual produjo una nueva estabilidad económica, y destaca en particular el período entre 1940 y 1960, conocido como el milagro mexicano. A partir de los años 70 México sufre varias crisis económicas y políticas, las cuales produjeron cambios estructurales dentro de los procesos de modernización y globalización. A partir de las décadas de 1980 y 1990, se pasó a una economía abierta que impulsaba la exportación, el neoliberalismo y la globalización. Los judíos participaron en la modernización del país y también sufrieron los efectos económicos de la misma. Los primeros inmigrantes empezaron como aboneros; luego, a medida que aumentaban sus posibilidades, ingresaron en el pequeño comercio. Aprovechando el desarrollo económico, la segunda generación se dedicó a desarrollar sus empresas. La prosperidad en la comunidad judía se vio reflejada en el traslado a mejores zonas residenciales, la construcción de nuevas sinagogas y en el mejoramiento general de su estándar de vida. Los cambios económicos de los 70, 80 y 90 afectaron también a la comunidad judía provocando una diferenciación económica, al producir dificultades para sostener los negocios y los niveles de vida. Dentro de la comunidad judía se produjo un proceso de polarización socioeconómica similar al resto del país.

El cuarto capítulo explora diversos discursos y estructuras políticas. Según Hamui, el Estado mexicano creó un entramado institucional profuso y complejo desde la etapa posrevolucionaria. Hamui argumenta que el Estado mexicano impulsó el nacionalismo a través de la teoría del mestizaje (el proceso de la fusión cultural, étnica y racial de los españoles con los indígenas), la cual excluyó a otras minorías en el país. Dada esta situación de exclusión nacional, los judíos, al igual que otros grupos minoritarios, desarrollaron un espacio particular con una red institucional propia, como estrategia de preservación de su identidad. El sistema electoral no permitió la participación organizada de los judíos como asociación política, entidad no gubernamental o partido político. Esta exclusión también se produjo debido a una postura de subordinación y temor ante un gobierno que señalaba su estatus de extranjería y otredad, a pesar de su ciudadanía mexicana. No obstante, dentro de la comunidad judía sí se desarrollaron órganos político-culturales e ideológicos. Hamui indica que dada la reciente diversidad ideológica, religiosa, política y cultural del país, ha surgido un nuevo contexto de una mayor democratización de la vida nacional.

El quinto capítulo trata sobre la preservación de una identidad colectiva judía dentro de la cultura nacional. Esta labor se logra a través de una vasta red de organizaciones intragrupalas, las cuales fueron instrumentales en los procesos de socialización y aculturación y para establecer la propia identidad dentro del mayor entorno nacional y cultural. Esas organizaciones jugaron un papel importante como espacios comunitarios de pertenencia y convivencia. Hamui narra cómo se fueron desarrollando, diversificando o fusionando en diferentes etapas y acontecimientos históricos. Dentro de estos espacios se construye la identidad, la cual es compleja y múltiple, a la vez colectiva e individual, y en constante evolución. Por lo mismo, la identidad se articula dentro de un contexto específico, el cual se aísla de otros contextos ideológicos. La identidad como concepto relacional —es decir, entendida en relación con un otro— es sólo uno de los temas que aparecen a lo largo de este tomo.

El campo educativo constituye el foco del sexto capítulo. Hamui describe la adaptación de las instituciones educativas judías a las normas de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Dada la diversidad institucional y el deseo de mantener una continuidad comunitaria, la red escolar judía cuenta con 15 escuelas diurnas. Estas escuelas cumplen con los programas de estudio estipulados por la SEP, al mismo tiempo que agregan otras materias adicionales de estudios judaicos y de idiomas. Con este tipo de currículo educativo, es posible mantener las tradiciones judías al igual que crear una identidad nacional mexicana. Este doble código es vital para las nuevas generaciones, dado que, aunque estos jóvenes ya son mexicanos, existe todavía una narrativa de extranjería y otredad. Hamui explica también el importante tema de la modernización educativa en

México. Elabora sobre la descentralización del sistema educativo que pasa de una ideología nacional a un modelo de eficiencia económica y de productividad de los mexicanos. Recientemente, con el ascenso en los niveles educativos en la comunidad judía, existen una diversificación ocupacional en todas las áreas y un proceso de mayor profesionalización.

El séptimo capítulo está dedicado al tema del campo religioso. Ante la nación, según Hamui, la religión se articula como factor distintivo del grupo minoritario. Hamui define los rasgos religiosos específicos de cada comunidad y la diversidad intracomunitaria, y describe las modalidades de los diversos rituales. Como cierre de este incisivo y erudito estudio, la autora ofrece algunas recomendaciones, subrayando la importancia de una mejor interacción pluricultural en el marco de la representación pública del país, dado el reconocimiento, la apertura política y la reciente apreciación de la diversidad cultural de etnias y minorías culturales y religiosas. Esta obra nos brinda una visión del desarrollo de la comunidad judía, así como de aquellos factores y acontecimientos que han sido los retos más grandes a los que se ha tenido que enfrentar ante la nación mexicana. El libro ofrece, además, una novedosa óptica para el análisis de la historia mexicana.

Paulette Kershenovich Schuster

Universidad Hebrea de Jerusalén

AMALIA RAN: *Made of Shores. Judeo-Argentinean Fiction Revisited*. Bethlehem: Lehigh University Press, Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishing Group, 2011.

Este importante libro invita al lector a participar en los debates sobre memoria, identidad y representaciones de judeidad que se están discutiendo de forma muy activa en el campo de los estudios culturales judaicos y latinoamericanos hoy en día. *Made of Shores* examina la importancia que tienen la nostalgia y la distancia temporal y geográfica en la revisión del pasado. Su análisis crítico gira en torno a la temática de la Otridad y al rol que ocupan las diferencias sociales, generacionales y de género en esta experiencia. *Made of Shores* aporta al campo de los estudios judaicos latinoamericanos una renovación de la mirada que tenemos sobre los conceptos de identidad judía y argentina, tanto en un ámbito personal como colectivo, desde las problemáticas que preocupan en el nuevo milenio.

Los textos literarios que aquí se analizan dan evidencia de los efectos que produjeron tanto la dictadura militar durante los años setenta y ochenta como la globalización y los sismos económicos que afectaron duramente a la clase media--incluyendo a gran parte de la comunidad judía argentina--a fines del siglo XX y a comienzos del siglo XXI. Este libro aporta una sugerente lectura de la